

AGOSTO, MOMENTO DE TOMAR DISTANCIA DE LA SITUACIÓN PARA REFLEXIONAR Y VALORAR LO BUENO QUE TENEMOS.

A menudo durante el mes de agosto (o vacaciones) solemos reflexionar sobre como **las épocas mas complicadas de nuestras vidas nos hacen valorar lo realmente importante**, hacen que nos replanteemos nuestras prioridades, nuestro modo de vivir y de cómo enfocar nuestras actividades y vidas profesionales.

A pesar de que agosto ha sido un mes verdaderamente malo en términos de facturación para nuestra empresa, debemos tener en cuenta que **tenemos todas las condiciones para salir reforzados de esta situación**, y si algo nos caracteriza en el Grupo es el optimismo, por eso pensamos que **de una situación tan desagradable como esta salen también cosas positivas**.

El “frenazo” de la situación económica, **nos ha hecho ver con detalle la calidad y el compromiso, voluntad y vocación de nuestros profesionales**. Hemos descubierto que también hemos hecho algunas cosas bien, y que si nos lo proponemos podemos conseguir grandes cosas. Por eso espero que las reflexiones de esta publicación mensual perduren en el futuro para hacer entre todos una empresa un poco mejor.

Gracias a todos los que cada día contribuís a superar esta crisis y a construir un Grupo GAES donde el centro sean las personas que trabajamos aquí.



Nuestro equipo



Miren Jauregui

CENTRAL

- > Miren nació en Pamplona. Tras vivir en San Sebastian hasta los 30 años, se mudó a Andoain con su marido.
- > Después de estudiar en ISSA hizo dos meses de prácticas en un hotel de Londres, luego empezó a trabajar en Gaes como becaria, hasta hoy.
- > Sus aficiones son: viajar, leer, escuchar música y, quedar de vez en cuando con las amigas, aunque desde que es madre todo esto se ha visto restringido. También le gustan los idiomas y los animales.
- > Su email es: miren.jauregui@gaessa.com



Pedro Andrés

ZARAGOZA

- > Pedro tiene 34 años y vive en su Zaragoza natal.
- > Su primer trabajo fue en GAES, a los 19 años. Trabaja en la delegación de Zaragoza desde entonces.
- > Lleva 15 años jugando a balonmano. Otros de sus hobbies actuales incluyen jugar al tenis, a pádel y viajar.
- > Su email es: pedro.za@gaessa.com



Rubén López

VIMECA

- > Rubén es de Bilbao, y estudió la diplomatura de Ciencias Empresariales y la formación profesional de grado 2 de Hostelería y Turismo.
- > Tras trabajar durante 15 años en distintos puestos en restaurantes y hoteles, decidió cambiar de aires y empezó a trabajar como vendedor de componentes y productos para vehículos industriales y obra pública. Lleva en GAES 7 años.
- > Sus hobbies son ir al monte, la micología y disfrutar de vacaciones y fines de semana en Espinosa de los Monteros. Si no conocéis las Merindades de Burgos, Rubén os invita a conocerlas.
- > Su email es: rlopez@gaessa.com

Nuestra empresa

REDUCTORES HIPOIDES: POTENTES Y EFICIENTES

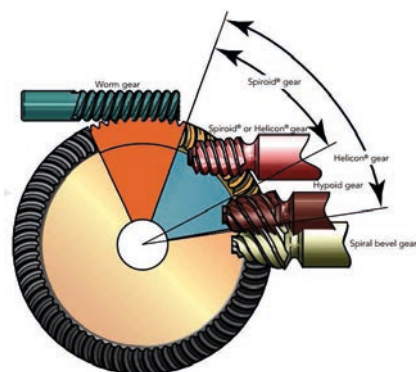
Los reductores de ángulo recto (ortogonales) con engranajes hipoides tienen varias ventajas sobre los reductores de tornillo sin fin estándar. Aunque el coste de su fabricación sea mayor, los reductores hipoides son más eficientes, producen menos calor, proporcionan un par mayor y suelen ser más pequeños que los reductores equivalentes de tornillo sin fin y corona.

Los reductores ortogonales Hipoides cuentan con una innovadora tecnología de engranajes hipoides, lo que permite una carcasa más reducida. Este sistema de engranajes tiene un rendimiento muy superior al del reductor sinfín-corona, alcanzando del 90% al 94% de rendimiento. Otro de sus puntos fuertes es su larga vida útil, llegando incluso a doblar la de un reductor sinfín-corona.

Gracias a la personalización de estos reductores podrá cubrir las necesidades de cualquier motor estándar del mercado. Un reductor duradero, eficaz y con un gran rendimiento que le aportará fiabilidad en su trabajo diario.

En comparación con los tradicionales engranajes cónicos de ángulos rectos y del tornillo sin fin, el desplazamiento de la línea central de los engranajes de los Hipoides permite un mayor contacto de superficie entre los dientes, lo que resulta en mayores relaciones de contacto. Esto aumenta la capacidad de par y suaviza la transmisión del movimiento. Los engranajes son silenciosos, rígidos y compactos, entregando relaciones de 3:1 a 300:1 y más.

Diferentes tipos de engranajes



Los engranajes hipoides son un tipo de engranaje cónico en espiral, con la diferencia de que los engranajes hipoides tienen ejes que no se entrecruzan y no son paralelos. En otras palabras, los ejes de los engranajes hipoides están desplazados unos de otros. El sistema básico de la geometría del engranaje hipoide es hiperbólica en lugar de tener la geometría cónica de un engranaje cónico en espiral.

En una caja de engranajes hipoides, el ángulo espiral del piñón es mayor que el ángulo de la espiral del engranaje, por lo que el diámetro del piñón puede ser mayor que el de un piñón de engranaje cónico. Esto proporciona más contacto y una mejor resistencia de los dientes, lo que permite un mayor par de torsión de transmisión y altas relaciones de engranajes (hasta 300:1) para ser utilizadas.

Debido a que los ejes de los engranajes hipoides no se cruzan, los rodamientos pueden ser utilizados en ambos lados del engranaje para proporcionar una rigidez extra.

La diferencia de ángulos en espiral entre el piñón y la corona (engranaje más grande) provoca un cierto deslizamiento a lo largo de los dientes, pero el deslizamiento es uniforme, tanto en la dirección de la ganancia del diente como en el sentido longitudinal. Esto da a las cajas de engranajes hipoides propiedades de funcionamiento muy suaves y silenciosas. Pero también requiere un aceite especial para engranajes de extrema presión (EP) para mantener una lubricación efectiva debido a la presión entre los dientes.

Las cajas de engranajes hipoides se utilizan generalmente cuando las velocidades superan las 1.000 rpm... aunque se recomiendan engranajes rectificadas por encima de las 8.000 rpm.

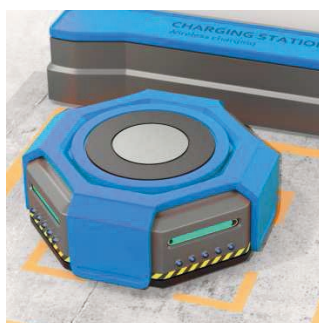
Nuestra empresa

Sin embargo, el engranaje hipoide también es útil para aplicaciones de menor velocidad que requieren una extrema suavidad de movimiento o un funcionamiento silencioso. En las cajas de engranajes multietapa, los engranajes hipoides se utilizan a menudo para la etapa de salida, donde se requieren velocidades más bajas y pares elevados.

Más eficiente a bajas velocidades y altas reducciones

Los engranajes hipoides requieren menos energía para iniciar la rotación, lo que los hace más eficientes a velocidades más bajas. A mayores reducciones, debido a que el patrón de los dientes hipoides permite que el par se transfiera suavemente con menos fricción, pueden ser entre un 40% y un 60% más eficientes que sus homólogos de los engranajes de tornillo sin fin. En algunos casos, esto puede significar que un motor de 0,37 kW acoplado a un reductor hipoide puede entregar la misma cantidad de par que un reductor de tornillo sin fin impulsado por un motor de 0,75 kW.

Los reductores hipoides son ideales para sistemas de bajo voltaje, no conectados a la red, móviles o sin conductor, como los vehículos guiados automáticamente (AGV) o los robots móviles autónomos (AMR).

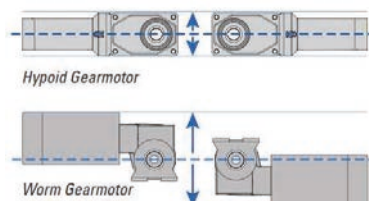


Menor Temperatura de funcionamiento

El diseño del engranaje hipoide genera menos fricción entre los dientes del engranaje que los engranajes de tornillo sin fin y corona. Pruebas paralelas han demostrado que los reductores hipoides pueden funcionar a una T^a hasta un 15% menor que los reductores de tornillo sin fin accionados por el mismo tamaño de motor. Esto puede resultar en un menor consumo de energía y una mejor vida útil de la lubricación.

Menor dimensión

Aunque en el caso de Wuma no se da esta característica ya que han optado por el intercambio con sus reductores sin fin y corona tipo NMRV, en general los reductores hipoides no sólo pueden ser accionados por un motor más pequeño para la misma carga, sino que la geometría del engranaje permite que se monten en línea con el motor, mientras que los reductores de tornillo sin fin deben estar desplazados. La combinación de estas ventajas da como resultado un tamaño un tamaño de paquete global mucho más pequeño para un motoreductor hipoide que para un motoreductor de tornillo sin fin comparable.



Los reductores hipoides se montan paralelos al motor, mientras que los reductores de tornillo sin fin deben estar desplazados.

Nuestra empresa

Diseñado para durar

Las coronas de los reductores de tornillo sin fin suelen estar hechas de bronce, que es más blando que el acero. Aunque la fabricación de los engranajes hipoides cuesta más que la de un simple juego de sin fin y corona, suelen estar hechos de acero tratado térmicamente, lo que les permite funcionar con la máxima eficiencia para una vida útil más larga y un funcionamiento silencioso.

Un engranaje estándar de tornillo sin fin (derecha) consiste en un tornillo sin-fin de entrada con forma de tornillo que gira perpendicularmente sobre una gran corona de salida. Esta disposición es menos eficiente que el engranaje hipóide, que combina el diseño del tornillo sin fin y el engranaje cónico.



Hipoide

Sinfin-corona

El alto par y la eficiencia de los motorreductores los convierten en una solución de accionamiento ideal para aplicaciones que requieren un tamaño compacto, un menor consumo de energía y un funcionamiento más frío.

Opciones y accesorios

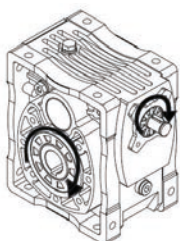
Los motorreductores están disponibles con 19 relaciones de reducción (7,5:1 a 300:1) con 2 y 3 etapas de reducción y 4 opciones diferentes de tamaño.

Como accesorios hay diferentes tipos de brida de amarre a máquina, brazos de reacción y ejes lentos para cada tamaño de reductor.

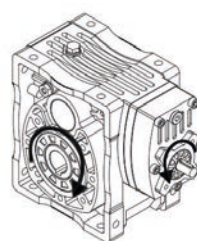
Sentido de la rotación/giro

El motor puede girar en CW (sentido horario) o CCW (sentido antihorario). Cuando se usa con reductores, se recomienda la dirección del dibujo.

NOTA: Estos son reductores de los que disponemos en stock, para más información, contactar con Joseba o con Ariel.



WAH...B (2 etapas)



WAH...C (3 etapas)



Fuente:
Joseba Barandiaran



Nuestro sector y mercados

La “vigilancia de la competencia” es sin duda una de las labores más que tenemos los vendedores. Esto es algo que (como hemos comentado muchas veces) concluimos es más una cuestión de profesionalidad que una mera obligación. Por eso, en este apartado volvemos a tratar de observar a **DINAMICA (SIT)**, ya que es sin duda quien está tomando una clara y sobre todo **rápida orientación** hacia la misma franja de mercado en la que estamos centrándonos también nosotros. (**Primer equipo, con producto mecánico de precisión**)

Tal vez porque en el Grupo estamos incrementando nuestras actividades en el área de la mecánica de precisión a través de la labor de Ariel, vemos con más detalle y con cierta inquietud la posición que está tomando DINAMICA tanto en su actividad con clientes como en la integración de nuevas gamas y nuevas marcas comercializadas; sobre todo están incorporando un buen modelo de trabajo por proyectos que pronto se verá reconocido por imagen de marca, como ya lo hizo en su momento **TECNOPOWER**.

Para los que no os los encontréis diariamente, fijaros por favor en su pagina web:

<https://www.dinamica.net/>

Veréis que la oferta en mecánica crece, ya no son “los de las correas que venden algo de HIWIN”. Con la **adquisición de MECANICA MODERNA** incorporan una interesante propuesta mecánica, donde por ejemplo la gama de reductores de precisión se completa con las cremalleras de precisión. Atención a este actor y algún otro que sin duda corroboran que la tendencia de evolución de empresas como la nuestra es sobre la que estamos nosotros.

Cambiando de actor, pero en la misma línea sobre las que paulatinamente nosotros estamos evolucionando, está **NIASA**.

<https://www.niasa.es/es/inicio>

Este también es un buen ejemplo de lo que la especialización supone para el futuro frente a estrategias más generalistas como las de los grandes grupos de distribución (como por ejemplo **RUBIX**). Nos consta que NIASA a pesar de la situación coyuntural del mercado provocada por el COVID sigue un ritmo regular de captación de proyectos.

Sin duda la especialización junto con la gestión con las sus proveedores han sido unas de las claves en convertirlos en una empresa de reconocido prestigio y por tanto de éxito.

Ahora que el duro trabajo de nuestros compañeros de almacén y taller está empezando a dar forma a nuestras nuevas instalaciones de montaje, **solo nos falta que los proyectos lleguen**, y para eso nadie mejor que los vendedores del Grupo GAES. Tenemos la oficina técnica preparada, tenemos los productos y las marcas, tenemos los especialistas de campo...**tenemos todas las condiciones**.

Artículo para ti

8 hábitos sencillos de productividad personal

Que a mí me funcionan

La mejor definición de productividad personal es, para mi gusto, la que podemos inferir de Peter Drucker: **"Hacer bien las cosas correctas"**. En esa misma línea, el bueno de José Miguel Bolívar, mi orientador de cabecera en estos temas, suele hablar de "efectividad" para referirse a la combinación de "eficacia" (conseguir objetivos bien planteados o, en definitiva, hacer las cosas correctas) con "eficiencia" (hacer bien las cosas).

Para ser eficaces habría que definir objetivos inteligentes (o, si prefieres, saludables), y conseguirlos. Para ser eficientes, al menos como lo veo yo, no hace falta obsesionarse con hacer cada vez más cosas, sino que sería suficiente con aprender a minimizar el "desgaste evitable" que se produce cuando hacemos las cosas (rematadamente) mal.

Planteado así, **a mí me interesa mucho ser más efectivo, o sea, mejorar mi productividad personal**, y en eso llevo trabajando hace tiempo aunque en modo amateur. Por aquí he escrito varios posts sobre el tema, entre los que destacaría éste: "Trabajo profundo, o el control de la atención como una destreza vital". También publiqué algunas entradas sobre GTD, que tuvieron buena acogida en las redes.

Soy poco de liarme con teorías complejas para gestionar el día a día, y ya he dicho que el GTD, llevado con rigor como sistema, a mí me sobrepasa. Con todo el respeto para los que son capaces de adoptarlo, reconozco que yo no puedo con tanto orden. Así que hoy voy a compartir algunas **técnicas o reglas simplonas pero potentes que han mejorado notablemente mi productividad personal**. Algunas se repiten de posts anteriores porque han superado la prueba del tiempo, instalándose como hábitos. Venga, al grano:

1. Empezar la mañana con los huesos:

Nunca empiezo a trabajar en la mañana por lo que más me divierte o me gusta, que tiene más posibilidades de "salir solo" después, cuando me quite de encima los marrones. Cuando inicio mi sesión del día, trato de aplicar esa sentencia que dice: "haz lo correcto, no lo más apetecible". Ese principio es aún más pertinente si me siento bajo de ánimo, porque sé que en esas circunstancias tiendo a acomodarme. Si arranco la mañana haciendo aquello que menos me gusta, pero sé que debo hacer, después que lo termino se produce un efecto-recompensa de me ayuda a afrontar lo que queda del día con mucha energía. Así que ya sabes: quítate bien temprano los marrones de encima, y ya verás la fluidez con que trabajas el resto del día.



2. Técnica del Queso Gruyero:

Una de las razones más habituales para procrastinar, o sea, posponer tareas que tienes que hacer ya, es cuando sientes que son demasiado grandes para hincarles el diente. Son esos proyectos o deberes que no sabes cómo empezarlos porque te disgustan y/o te desbordan. En esos casos, aplico la técnica de ir dándole mordiscos hasta hacerlos manejables. Empiezo lo más pronto que pueda a "chiquitearlos", abriéndoles huecos como el queso Gruyero. A medida que los voy rebajando, ya dejan de impresionarme. Y lo mejor es que, cuando hago eso, abro ventanas de oportunidad para que afloren ideas de forma natural. Desde el primer mordisco ya me pongo en modo-rumiar, porque empiezo a entender la tarea, y eso ayuda a que las ideas vengan solas, sin presión. Por ejemplo, hago eso con las entradas que publico en este blog. Tengo una carpeta que se llama "posts en borrador", donde voy abriendo ficheros con temas sobre los que me va interesando escribir. A partir de ese momento, "mordisqueo" el texto con nuevas ideas a medida que aparecen. No miento si digo que tengo más de 400 entradas en esa carpeta, algunas iniciándose, otras a medias, y unas pocas a punto de convertirse en posts. Pocas veces escribo de un tirón, desde una hoja en blanco. Y eso mismo hago con los proyectos desde el primer día que me piden trabajar en ellos.

3. Trabajar por lotes:

Siempre intento organizar mis tareas por lotes de características parecidas. Esto ya lo recomienda el GTD con su "gestión de listas por contextos". No mezclo actividades de distintas naturaleza porque sé que saltar de una a otra me genera elevados costes del cambio. A más diferente sea



Artículo para ti

la tarea-A de la B a la que cambie, más elevado tiende a ser, en palabras de Sophie Leroy, profesora de la Universidad de Minnesota, el “residuo de atención”, que es esa parte de nuestra atención que se desaprovecha porque sigue pensando en la tarea anterior. La fluidez que se consigue juntando en lotes homogéneos e independientes, por ejemplo, las llamadas por teléfono, las gestiones que hay que hacer en la calle, las respuestas a los e-mails, o las búsquedas por Internet, es muy superior a que si hacemos primero una búsqueda por Internet, después llamamos por teléfono a una persona, seguidamente salimos a hacer una gestión, volvemos a llamar por teléfono e intercalamos búsquedas por Internet con reuniones u otra actividad de naturaleza distinta.

4. Atención plena, cueste lo que cueste:

Puedo estar mucho tiempo sentado trabajando, sin distraerme. No nací con esa habilidad, sino que la he entrenado a base de disciplina. La verdad es que yo le he echado un montón de horas a aprender a concentrarme para echar horas. Lo primero que hice fue poner en cuarentena las fuentes más comunes de interferencias, y para eso, me preocupé por reconocerlas a base de auto observación. A menudo, cuando estoy redactando, quito internet y pongo mi móvil en modo avión. No me crea ninguna desazón desconectarme de las redes un buen tiempo, incluso una mañana entera, para estar centrado. Todo lo contrario, me resulta muy agradable para conseguir estados de fluidez en la escritura. También, debo decir, ahí tenemos un reto de diseño de contextos que lo favorezcan. Por ejemplo, he estado tentado mil veces de irme a un centro de co-working o a uno de esos lugares abiertos donde se socializa, porque es cierto que a menudo me siento algo solo; pero no tardo mucho en corregirlo, porque sé que la productividad que consigo en solitario es imbatible. No ignoro que me pierdo cosas así, pero es mi decisión. Pongo a raya las interrupciones, y en eso soy un gendarme, a costa de parecer antipático a veces porque mucha gente no está acostumbrada a esperar por una respuesta. Esto conecta con el punto que sigue.

5. Gestionar (casi) todo en asíncrono:

Como mi tiempo quiero gestionarlo yo, soy minimalista en el uso de las notificaciones. A decir verdad, las aborrezco. Están (casi) todas silenciadas, salvo las de WhatsApp, que a veces las activo, cuando estoy esperando alguna comunicación importante. Estoy convencido de que casi toda la comunicación se puede gestionar en modo asíncrono, partiendo del principio de que el momento en que la gente quiere comunicarse

conmigo es el suyo, pero yo debería poder decidir cuándo quiero responder. Por eso adoro el correo electrónico (mis clientes y amigos lo saben), pero detesto el teléfono, que es un canal síncrono, porque me parece muy invasivo. Entiendo que cada uno/a depende de sus circunstancias, y hay muchas personas que deben tener el teléfono receptivo porque reciben muchas llamadas que pueden significar oportunidades. Pero también sé que lo habitual es ser demasiado laxos en esa receptividad, y en aceptar las prisas que nos meten los otros para que estemos a su disposición. Dos ejemplos: (a) Los grupos de WhatsApp son un peligro, un saco sin fondo: yo estoy solo en dos grupos porque no me queda más remedio (uno de un proyecto, en el que estamos solo 4 personas, y otro del equipo de fútbol de mi hijo pequeño, porque si no estoy ahí, no me entero de los entrenamientos), (b) Las llamadas comerciales intempestivas las despacho en menos de 10 segundos con un “gracias, no me interesa”, sin dar la más mínima oportunidad de que desplieguen su verborrea automática.

6. Evitar las redes sociales y los e-mails al arrancar la mañana:

Ésta me parece una práctica con un impacto tremendo en la productividad. Me repito aquí de otros posts, porque suelo insistir mucho en este hábito: No revises el correo, ni te pongas a navegar por las redes sociales, al iniciar tu sesión de trabajo por la mañana. Créeme, no lo hagas, porque son actividades que dispersan y generan ansiedad. Es mejor ponerse con ello en un siguiente cambio de actividad. El razonamiento es sencillo: cuando uno se levanta tiene la capacidad de atención, la vitalidad y las energías muy frescas y receptivas, así que eso hay que aprovecharlo para tareas de impacto y que exigen foco. Como te pongas al arrancar la mañana con las redes sociales, o el e-mail, que implican estar saltando de una rama a otra, ya te digo que después te costará mucho más concentrarte.

7. Usar mi bandeja de entrada del e-mail para capturarlo todo:

En esto no debo ser un buen ejemplo. Reconozco que es una solución algo primitiva pero después de probar muchas otras opciones más avanzadas, mi bandeja de entrada del correo electrónico sigue siendo mi único centro capturador de pendientes. Antes usaba también una libreta, pero ya no. En mi bandeja de entrada empieza y termina todo, dada mi naturaleza viejuna. A veces me mandan mensajes por WhatsApp consultándome cosas, y les pido que me los reenvíen al e-mail, que es de donde gestiono (en modo asíncrono) todos mis pendientes. De hecho, cualquier idea que se me ocurra, me la mando a mí mismo como un correo. A medida que proceso

Artículo para ti

los e-mails, los mando a carpetas organizadas por etiquetas para almacenarlos por temas. Trato de tener la bandeja lo más limpia que pueda, y mi medida de limpieza es que pueda ver el último mail de la carpeta de recibidos en la pantalla de mi ordenador sin tener que hacer scroll. No siempre lo consigo, pero soy perseverante en intentarlo.

8. Escribir mi Do'list en papel la noche anterior:

La noche anterior procuro tener claro al menos las tres cosas más importantes que tengo que hacer al otro día, apenas me levante. Y como dije antes, empezando siempre por lo que menos me gusta. Son mis prioridades del día siguiente. Esto, en mi caso, es muy saludable porque no quiero distraerme pensando mañana qué tengo que hacer. Levantarme con los objetivos claros me energiza, y me aporta un foco increíble. También me ayuda a ir pensando, de forma relajada, mientras hago otras cosas durante la noche, en ideas de cómo abordar esas tareas del siguiente día. Lo escribo en papel porque puedo ponerlo bien visible sobre mi mesa y porque me encanta disfrutar el momento de tachar con energía una tarea cuando está terminada.

Artículo de Amalio Rey

Gracias a todos los que leéis y hacéis estas publicaciones posibles, nos despedimos hasta el próximo número.